COMENTARIOS BIBLIOGRÁFICOS

MARTÍNEZ-BURGOS GARCÍA, Palma, *Ídolos e imágenes. La controversia del arte religioso en el siglo XVI español,* Universidad de Valladolid - Caja de Ahorros de Salamanca, Valladolid 1990; 317 páginas, ils.

Ya en el prólogo a la obra, Víctor Nieto Alcaide, Director de la Tesis Doctoral que ha dado origen a la obra, señala las dificultades que supone adentrarse en el mundo de la imagen religiosa en el Renacimiento español. En efecto, introducirse en el mundo de la imagen de cualquier época y conectar con la mentalidad de ésta es una tarea que exige al investigador un esfuerzo no siempre valorado. Si esto es así en cualquiar estudio iconográfico como el que acaba de publicarse, la complejidad es mucho mayor si el ámbito de trabajo elegido es el siglo XVI español y el campo de investigación la imagen religiosa. En definitiva, estamos ante una de las polémicas vertebrales de la España del siglo XVI entre lo medieval y lo renacentista, entre la imagen y el ídolo, entre la creencia humanista y el fervor desbordado del pueblo. Controversia y polémica de una época en la que era tan fácil caer en los extremos desviacionistas en el afán de mantener posturas ortodoxas a ultranza.

La inquietud religiosa de la España del siglo XVI, la polémica en relación con la imagen religiosa y los diferentes aspectos que definen la mentalidad de la época en relación con el tema quedan trazados en una extensa introducción al trabajo. Que la controversia constituía un tema de especial importancia en la sociedad española del Renacimiento lo indica el hecho de la excepcional acogida que tuvo la publicación en España de la traducción en castellano de *El Enchiridion* de Erasmo de Rotterdam, obra en la que se construía un compendio teórico sobre dicha polémica y del que la Dra. Martínez Burgos sabe extraer razonadas conclusiones, así como de otras obras del humanista y de los autores españoles del erasmismo.

La extensa literatura a que dio lugar la controversia religiosa española no podía dejar de utilizarse en el trabajo, como se demuestra en las abundantes notas y citas textuales de las mismas. Fuentes literarias fundamentales para analizar el aspecto que, como historiadores de Arte, más nos interesa de la polémica en torno a la imagen, como fue su repercusión en una estética determinada.

Una vez, pues, definidas las teorías en torno a la imagen y el ídolo, la autora nos introduce en el capítulo primero en el mundo de la ritualización pública del uso de la imagen, es decir, en el mundo de las ceremonias y procesiones, aspecto éste de la fiesta religiosa en el siglo XVI sobre el que la autora ya había publicado algún trabajo con anterioridad. Para los que nos hemos acercado al tema de la ritualización del espacio urbano por la fiesta profana en el siglo XVI, el estudio de la Dra. Martínez Burgos nos ofrece el interés de mostrarnos las diferencias rituales y simbólicas que, con respecto a aquélla, implicaba la fiesta religiosa, produciéndose una interesante fusión de ambas cuando la presencia del rey se unía, por ejemplo, a la traslación de reliquias. Imágenes y mitos se unían entonces en una simbiosis, por otra parte, frecuente en la escenografía de la fiesta regia el siglo XVI español. El análisis en profundidad sobre esta temática da pie a la autora para realizar una interesante y eficaz incursión en el ámbito del mecenazgo civil y religioso de acontecimientos urbanos de aquella naturaleza.

Después de un breve pero inevitable capítulo dedicado al arte escénico y a sus críticas, así como su relación con el arte de la pintura, el libro nos conduce a un tema en el que la autora se desenvuelve con facilidad, como ya había puesto de manifiesto en publicaciones anteriores. No referimos al mundo del emblema y su relación con la fiesta religiosa, cuya coincidencia temática con el autor de estas líneas es motivo de satisfacción y confirmación de aspectos semejantes en el mundo de la fiesta profana. Con un capítulo dedicado al tema de la meditación y del sermón se llega al final de la primera parte del estudio, la cual está dedicada a los aspectos escénicos y propagandísticos de la imagen.

En la segunda parte del trabajo se analiza la trayectoria de los temas devocionales, sus caracteres icónicos y estéticos, así como su justificación. La Dra. Martínez-Burgos nos lleva aquí desde el mundo de las reliquias y su ritualización, en el que se dedica extensa y acertadamente a los aspectos relacionados con la traslación de las mismas, hasta el tema del espacio arquitectónico para la oración y la meditación. Especialmente atractivos son también los capítulos dedicados a la iconografía de la santidad y su representación plástica, cuyas diferencias analiza la autora desde las distintas versiones populares y dogmáticas que del santo generó la época.

La tercera parte del estudio está dedicada a las categorías que condicionan la imagen religiosa del siglo XVI, cuyo papel examina la autora sin olvidar su incidencia en el arte barroco español. Los conceptos de *propiedad,* basado en el deseo contrarreformista de cientificidad histórica e inspirado en la notable producción literaria derivada de ésta, la *claridad,* cuya definición doctrinal puede ayudarnos a entender el tema de los elementos accesorios y complementarios en la pintura religiosa española, el *decoro,* cuyo análisis en torno a su polémica e interpretaciones, así como sus implicaciones plásticas en relación con temas tan interesantes como el del Juicio Final, constituye una valiosa aportación, y el de *belleza,* con cuya censura por parte de la moral contrarreformista concluye el trabajo.

Todo ello lo relata la autora con un lenguaje acertado y fluido que hace grata la lectura de la obra y fructífera la consulta de la misma, gracias a la importante documentación y erudición literaria utilizada, así como por la actualizada y especializada bibliografía manejada.

Francisco-Javier PIZARRO GÓMEZ